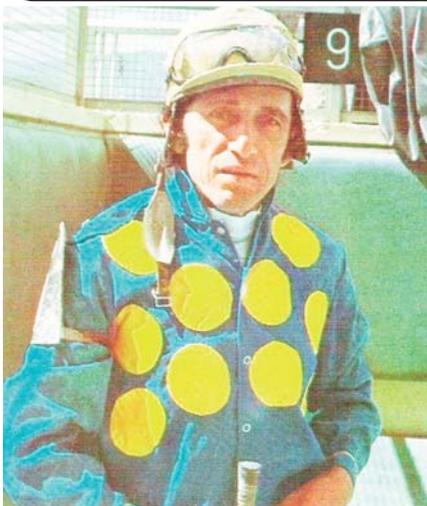
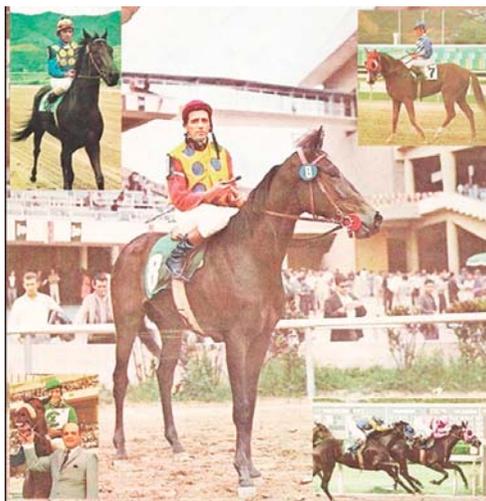


# SE FUE "BRAZOS DE ORO" WALTER CARRIÓN EL MEJOR JINETE ECUATORIANO DE TODOS LOS TIEMPOS



Walter Carrión Rivera



Walter Carrión con el ganador Brazo de Oro

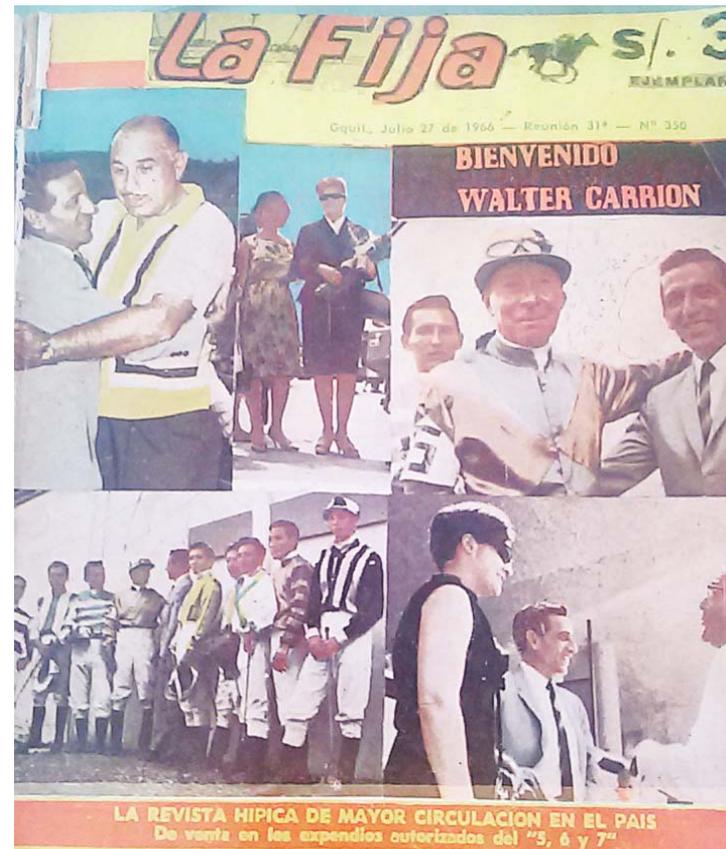
abrazo entre dos grandes Jockeys como registra la portada de "La Fija", fiesta que continuó a semana seguida cuando logró dos triunfos contundentes con Shyra de Vicente Abbud y luego con Pilo de Agustín Febres-Cordero Tyler en la carrera que se realizó en su honor.

Carrión era un poseído encima de un fino de carreras, para él su profesión era la elegancia de los ingleses, por eso fue un predestinado. Debutó en el antiguo Jockey Club de Guayaquil, el 12 de octubre de 1940, haciéndose profesional a los pocos meses, decidiendo probar suerte fuera de las fronteras por lo que estuvo en Bogotá, Lima, Panamá y Venezuela en donde en 1950 ganó con Impetuoso el Clásico Simón Bolívar, su espíritu de ser grande lo llevó a otros lados y triunfó en Cuba, Canadá y los hipódromos de Pimlico, Laurel Park, Atlantic City, Monmouth Park, Garden State, Tropical Park, Hialeah Park y Gulfstream Park de Estados Unidos, volvió a Venezuela y logró ser idolo hasta su despedida en el hipódromo la Rinconada en 1979 al mando del ejemplar Brazo de Oro que preparaba su hijo Tyrone Carrión, también fallecido.

Sin embargo amaba a su tierra, antes llegó nuevamente a su Patria, el Ecuador, invitado por Ricardo López Manosalvas, nuestro Director, quien estando en Caracas se lamentaba de la pérdida de su Júnior en la Primera de la Triple Corona del 74. Y en pleno Congreso de Periodistas Hípicos en Caracas, le dijo Ricardo "Yo voy a mi país y corro a Júnior".

Ya de 15 años lo volvió a ver, Walter Carrión cumplió, vino junto a su hija Marilyn y triunfó con Júnior en la Segunda de la Triple Corona, Walter no solo dio muestras de su maestría incomparable de su manejo de la fusta, sino de una solidaridad y amistad más allá de la vida y de la muerte.

Carrión es uno de esos casos de ecuatorianos que se elevaron de la



En el Santa Cecilia con Agustín Febres-Cordero y su hijo León



Con los periodistas de la ACHE que le otorgaron Medalla de Honor



Walter Carrión en Venezuela con José D'Angelo

pobreza y llegan al cénit de la grandeza en una profesión tan difícil. Solo dio glorias al Ecuador. En Estados Unidos quedó gran parte de su familia, partiendo a la eternidad el 15 de mayo pasado en Denver, Colorado en donde vivía con su hija, dejando un recuerdo inolvidable de su calidad de ser humano y caballerosidad sin resquicios, y aquí un legado que para los ecuatorianos es historia y es leyenda, del mejor Jinete ecuatoriano de todos los tiempos, llamado "Brazo de Oro" por la afición, dicen por la calidad y fuerza de arrear a sus conducidos.

Dio su último suspiro lejos de ese Guayaquil que amó, con el último resuello en la imagen del jinete de amable sonrisa, que se extingue para siempre con el polvo de las estrellas.